

La mastitis es el padecimiento más importante, frecuente y caro en las Unidades de Producción Animal (UPAS) de vacas lecheras, debido a sus graves consecuencias sobre las pérdidas económicas en la cantidad y calidad de la leche producida. Su causa está directamente relacionada con aspectos de bienestar, salud e higiene y sanidad de las vacas, principalmente las altas productora de leche. En este trabajo, se describen aspectos importantes a tomar en cuenta para la prevenir y tratar la presencia de mastitis en las UPAS de vacas altas productoras de leche.:

1. Evitar a toda costa la existencia de factores predisponentes a la presencia de mastitis; cuyos aspectos están relacionados con actividades de higiene y sanidad.
  2. Mantener informado al personal que trabaja directamente con las vacas, pero principalmente los ordeñadores.
  3. Revisar constantemente las indicaciones que se han proporcionado, relacionadas con el mantenimiento de la buena salud y bienestar de las vacas
- 
1. No informar todos y cada uno de los detalles a cuidar durante la ordeña, por mínimos que sean.
  2. Indicar que se realicen las actividades más importantes y sobre todo se debe vigilar que realmente se lleven a cabo.

El tratamiento de la mastitis clínica o subclínica bovina, es de vital importancia en las UPAS de ganado bovino lechero; sin embargo, casi siempre no soluciona el problema, incluso, puede hasta empeorar la situación por casos reincidentes, sobre todo cuando la terapia antimicrobiana no se realiza de manera adecuada, lo que puede resultar severas prevalencias y resistencias de los agentes patógenos. Lo más importante es la prevención, en donde la salud y el bienestar y salud de las vacas juega un papel de suma importancia

o protegida por ninguna estructura ósea.

La ubre de la vaca está constituida por cuatro glándulas mamarias o "cuartos". Cada cuarto es una unidad funcional en sí misma que opera independientemente y drena la leche por medio de su propio canal. Generalmente, los cuartos posteriores son ligeramente más desarrollados y producen más leche (60%) que los cuartos anteriores (40%). Los principales componentes de la ubre se listan aquí con una corta explicación de su importancia y función.

### **Sistema de soporte**

Un grupo de ligamentos y tejido conectivo mantienen a la ubre cerca de la pared corporal. Fuertes ligamentos son deseables debido a que ayudan a prevenir la ocurrencia de una ubre pendiente, minimizar el riesgo de lesiones, y evitan dificultades cuando se utiliza el equipo de ordeño.

En las vacas lecheras actuales, la ubre puede llegar a pesar más de 50 kg debido a la gran cantidad de tejido secretor y de leche que se acumula entre los ordeños.

Las principales estructuras que soportan a la ubre son el ligamento suspensorio medio y el ligamento suspensorio lateral (Figura 1).

El ligamento suspensorio medio es un tejido elástico que fija la ubre a la pared abdominal. Cuando la vaca se observa desde atrás, un surco medial distintivo, marca la posición del ligamento suspensorio medio.

La elasticidad del ligamento medio le permite actuar como un amortiguador cuando la vaca se mueve y también adaptarse a los cambios de tamaño y peso de la ubre con la producción de leche y la edad. Los daños o debilidades en el ligamento suspensorio pueden causar el descenso de la ubre, esto hace difícil el ordeño y expone a los pezones a ser dañados. La selección genética para un ligamento suspensorio fuerte es efectiva para minimizar estos problemas.

En contraste con el ligamento suspensorio medio, el ligamento suspensorio lateral es un tejido fibroso poco flexible. Alcanza los lados de la ubre desde los tendones alrededor de los huesos púbicos para formar un estructura de soporte.